

## Lacan, del equívoco al callejón sin salida\*

(Comentarios al libro de François Roustang).

El impacto tenido por este libro y la polémica consecuente obviamente no son casuales: Roustang se lanza a fondo, y con el conocimiento que provoca provenir de las filas que cuestiona, contra el teórico psicoanalítico más difundido del presente, y los seguidores de la "moda" reaccionan ante el blasfemo. Tampoco esto es casual: ¿no sería necesario volver a releer *El porvenir de una ilusión* para entender como la necesidad de religión hace que marxismo y psicoanálisis -y el lacanismo como parte de éste- se hayan convertido, para no pocos, en verdaderas "religiones laicas"? El propio autor parece comprenderlo, aunque sin aprovecharlo hasta sus últimos límites:

En una cultura donde la religión no juega ya su papel protector, los espíritus mezquinos se ven constreñidos a colmar su persistente vacío cerca de un maestro, y los grandes pensadores, caídos en el hastío, a preservar su incierta creación. Lacan no fue sólo una excepción, sino que además supo amplificar el fenómeno utilizando el medio privilegiado que el psicoanálisis ponía a su disposición. (p. 17).

Se trata, claramente, de un texto que busca un ajuste de cuentas, formulado desde el título del primer capítulo:

¿Por qué lo seguimos durante tanto tiempo?" resultándole fundamental "aclarar las razones del tanto tiempo necesario para tomar distancia y para que surgieran con nitidez los defectos de la construcción (p. 11).

Decidido a hacerlo encara la tarea desde dos perspectivas vinculadas: los porqués del éxito de Lacan con sus seguidores, y los entiende como vicios del marco teórico que difundiera.

Respecto a lo primero, mucho de lo escrito en este libro se encuentra sintetizado en el artículo del mismo Roustang que se publica en este mismo número (*La ilusión lacaniana*).

\* Siglo XXI editores, México, 1989, 166 pp.

### Aquí destaca como

...desde la fundación de la *Escuela Freudiana* él había previsto lo que denominaría una 'articulación entre ciencias afines', es decir aquellas que podían tener tanta afinidad como el psicoanálisis ... Esta disciplina no parecía temer ya los contactos con el mundo exterior; sino más bien quería y esperaba una confrontación o, al menos, salir del aislamiento ... (Los miembros de la *Escuela*) se sentían protegidos por la autoridad del maestro, quién no podía acoger a todas las ciencias y personas, pero las sabía conducir rápidamente por las vías de su propia disciplina ... Una pretensión ilimitada por detentar la verdad, aspiración tan extendida de por sí entre los psicoanalistas de todos los credos, constituía la base de un terrorismo intelectual que cerraba la boca a todos aquellos que los confesaban no comprender y que osaban no adherirse a todo lo que se decía o pensaba ... Si seguimos a Lacan es porque fue un prestidigitador genial (p. 14-16).

La segunda y más extensa parte del libro busca responder a la pregunta formulada al terminar la primera:

¿El sistema, la doctrina, o la teoría propuestos por Lacan, se mantienen al someterlos a la prueba de un mínimo de lógica y rigor, a la cual no puede escapar una empresa intelectual que no cesa de situarse en relación con la ciencia? (p. 29).

Resulta imposible resumir las pruebas aducidas por Roustang para dar una respuesta negativa a tal pregunta, pruebas que hacen necesario un conocimiento importante de la obra lacaniana que el autor posee. Sólo para motivar la lectura de este importante libro, citémoslo en lo que el considera la habilidad de Lacan:

No se puede dejar de admirar la habilidad multiforme con la que Lacan logra revertir una situación desesperada, jugar en su discurso con aproximaciones que en ningún caso son pruebas, pero que invitar al auditor a tomarlas como tales; nunca utilizar fórmulas que no comporten o precedan su propia negación, crear todo un universo de nociones que tiene las apariencias de la precisión y que, combinadas con otras, tienen alguna oportunidad de ser tomadas por rigurosas, no abordar de frente las

dificultades, sino diluirlas, léase, enviscarlas en vericuetos donde se pierden. Gracias a todos estos subterfugios habrá fundado una ciencia con todo aquello que la ciencia excluye (p. 73).

Pero, el decir que Lacan era "un prestidigitador genial", "una figura fuera de lo común", ¿alcanza para justificar el impacto que lograba ante un público supuestamente poseedor de niveles culturales altos? Pese a que Roustang afirma que (su)

... experiencia personal queda sin embargo situada dentro de un contexto cultural que se debe tratar de evocar(p. 11),

todo indica que limita el mismo al cerrado círculo de pertenencia, sin extenderlo -como debiera hacer- el ámbito social, político, ideológico y cultural, que explica lo que busca y sólo encuentra de manera limitada, sin apelar a él.

Lo que Roustang no señala, al menos no lo puntualiza, es como esa necesidad de "colmar su persistencia vacío" se produce precisamente en una época signada -sobre todo en Europa, con sus clásicas repercusiones en América Latina- por la pérdida de ilusiones y la ausencia de alternativas (tan florecientes en los sesenta y comienzos de los setenta), la "crisis" de marcos teóricos consagrados y seguidos, etcétera. ¿Puede tal vez pensarse que el lacanismo es, de alguna manera, la expresión en el campo psicológico de lo que de manera poco definida y a veces no correctamente, se denomina como "post-modernismo"?

¿No debe llamar la atención que tal auge se produzca en los países latinoamericanos luego de las derrotas políticas de las décadas pasadas, en algunos casos después de un importante apoyo en el campo psicoanalítico a propuestas de vinculación con las mismas, las que provocarán una conocida represión? Aquí se encuentra precisamente la carencia de Roustang, muy capaz de analizar el *qué* del problema, pero limita el *por qué* a aspectos teóricos o simplemente superficiales.

El desarrollo lacanista ha sido y es muy grande -aunque, tal como clásicamente ocurre con las "modas francesas", es de suponer que pronto terminará, y quedará lo valioso que Lacan tiene-, por lo que resulta importante su análisis y crítica. El libro aquí discutido es un valioso aporte en tal sentido, *tanto por lo que ofrece como por lo que*

***silencia:*** si es imprescindible profundizar en lo primero, también lo es desarrollar lo segundo.

***Enrique Guinsberg***